

Artista invitada

María Esperanza Arias Jiménez

A la Esperanza

Escribir estas palabras a la amiga, la pintora, la hija, la madre, la cómplice, la luchadora, es la conjugación del sentimiento más profundo de alegría y tristeza, de vida y muerte, volver a habitar en los lienzos de los árboles verdes dadores de vida, de los atardeceres que invita al silencio, del alba que anuncia con el suave aroma el día que vendrá, del recuerdo de noches eternas descifrando la indescifrable vida.

María Esperanza Arias Jiménez, para los amigos Lancha como solía decir, nació en Pácora (Antioquia) en Noviembre 13 de 1959, muere el 25 de Agosto de 1994. Realizó diversas exposiciones individuales y colectivas entre las que se encuentran: “abismo y profundidad” en la Beneficencia de Antioquia en el año 1992, “grupos signos” en la Biblioteca Marco Fidel Suárez, Bello 1993 e igualmente, hizo exposiciones en la Casa de Cultura de la Ceja y en Betania, entre otras. Un mes después de su muerte, se realizó, en la Casa de la Cultura Cooperativa EPM, una exposición que venía preparando tiempo atrás, la cual estaba esperando con ansias.

Su hija que era su vida, su alegría y el motivo de su lucha por un mañana mejor, nos comparte estas letras *“Mamá Espera: ha comenzado un tiempo nuevo donde te has manifestado a través de los queridos amigos, has danzado con la inmortalidad para enseñarme el camino de las señales, la vida me muestra tu cálido rostro y la muerte presente me hace sentir. El viento suena a tu voz, las raíces de los árboles nos dibujan. Convives en mí”*.

Su madre Blanca Jiménez, le escribe *“Esperanza: a pesar del tiempo sigues viva en nuestro corazón y en nuestra memoria, sentimos tu compañía, el amor que nos profesaste, la ternura de la que hiciste gala y que tan grandemente nos*

profesaste, si hay algo eterno debe ser tu recuerdo porque aunque dicen que el tiempo todo lo cura, para mí siempre hay dolor en todas las cosas que me hablan de ti, sigue por favor brindándonos paz y armonía hasta que podamos reunirnos junto con otras personas que en su momento nos quisieron”.

El poeta Daniel DÍA con un bello texto el día del reencuentro de la Esperanza con la tierra, evoca su esencia:

Esperanza

Adviértenos las zonas de peligro
Prevennos de las ondas sísmicas
Dinos la mirada de la asechanza
Consérvanos para el trazo en el lienzo de la vida
Acierta en el color y en el canto
La piedra fluye inmanente en el río entera cual tu nombre.

Esperanza desde este otro lado de la vida o de la muerte, allí donde te encuentres, sabes y sabemos, que tu mirada y la nuestra estarán desmoronando la distancia del espacio y el tiempo, y nos harán encontrar nuevamente del lugar donde nunca hemos partido, en la danza y el encuentro con tus árboles y tierra de colores.

John Mario Muñoz Lopera
Docente del Dpto. de Trabajo Social
Universidad de Antioquia